

## Disparos en el corazón de la esperanza

**Suma paz. La utopía de Mario Calderón y Elsa Alvarado**

ELVIRA SÁNCHEZ-BLAKE

Icono, Bogotá, 2021, 207 pp., il.

ES UN texto fuerte, que golpea en lo más profundo del alma. Aproximarse a él es meterse en una máquina del tiempo que lleva de inmediato a la madrugada del lunes 19 de mayo de 1997. Leyéndolo, varias veces se me aguaron los ojos al recordar a Elsa Alvarado y a Mario Calderón, dos seres entrañables, y reaparecieron la rabia y la impotencia frente a su infame asesinato. Lo terminé llorando, pero no de tristeza, sino de emoción al sentir la fuerza y el coraje de un sobreviviente, Iván, el hijo de Elsa y Mario; coraje en parte inspirado en otros hijos que tras el magnicidio de sus padres han logrado levantarse, como Camilo Umaña, José Antequera y María José Pizarro. El encuentro de Iván con ellos le dio más sentido a su vida; así lo relata el capítulo final.

Se habla de libros que hacía falta escribir; este sin duda es uno de ellos, en tanto logra revivir hechos acaecidos hace 25 años, que muchos llevamos grabados muy dentro. Para otros será conocer un capítulo doloroso y clave en la historia de las guerras en Colombia. A partir de una amplia investigación y de entrevistas con allegados, la periodista e investigadora Elvira Sánchez-Blake reconstruye las vidas de Elsa y Mario, acudiendo a un recurso que permite hacer fluir la narración y logra cautivar la atención, pues los sucesos que puntualmente describe tienen lugar durante los últimos ocho días de vida de la pareja. De esta forma ofrece un recorrido por la cotidianidad de cada uno de ellos durante esa semana, junto con su hijo, sus amigos más entrañables y sus familiares. Día tras día, y con saltos al pasado que permiten recrear quienes fueron, va dando pistas sobre el porqué del asesinato –además de lo inusitado de las circunstancias en que se perpetró–, y da cuenta de pormenores de un momento que conmocionó a la sociedad colombiana sintonizada con el humanismo, la búsqueda de un

país más justo, el medio ambiente y el respeto a los derechos humanos.

El título y el subtítulo del libro, *Suma paz. La utopía de Mario Calderón y Elsa Alvarado*, sintetizan bien la historia, pues a lo largo de sus páginas vamos conociendo casi de cuerpo presente la labor de los protagonistas y su trágico final. El proemio describe cómo esa fatídica madrugada, además de la pareja, en su apartamiento de Chapinero Alto estaban presentes don Carlos Alvarado, padre de Elsa, también asesinado; su esposa, Elvira Chacón de Alvarado, quien quedó malherida, e Iván, el hijo de Elsa y Mario, por entonces con solo 18 meses de edad, quien milagrosamente resultó ileso y fue hallado por una vecina debajo de la mesa, en la sala. Allí mismo la autora consigna varias de las preguntas que muchos aún nos hacemos:

¿Quién estaba detrás de este crimen? ¿Cuál fue la motivación? ¿Por qué ellos? ¿A quién o a quienes les interesaba silenciarlos? A pesar de que hoy se sabe que los autores fueron los bandos paramilitares de la Casa Castaño y que los ejecutantes eran sicarios de la banda La Terraza, quienes obedecían órdenes de altos mandos militares, las investigaciones dejan más preguntas que respuestas. (p. 19)

Al tiempo que Sánchez-Blake enumera los acontecimientos y sus antecedentes, a través de los capítulos (el libro está dividido en cuatro partes, cada una de las cuales lleva el nombre de un elemento de la naturaleza: agua, tierra, fuego y aire) vamos desentrañando los posibles motivos del triple asesinato, que en el año 2017 fue declarado crimen de lesa humanidad.

Aunque se trata de un libro valioso, producto de una investigación de fondo que me apasionó y me hizo vibrar, sentí que en algunos pocos apartes hizo falta un proceso de edición más cuidado: algunas veces lo que dice pierde fuerza por la forma en que se dice, y eso hace decaer el ritmo. Concretamente me refiero a algunos diálogos creados que son innecesarios, que no se sienten creíbles y le quitan contundencia al texto (como aquellos en que los protagonistas hablan con sus allegados, varias de sus reflexiones internas), o descripciones de sitios o situaciones que se sienten un poco lugares comunes (por ejemplo, Mario en París y lo que

se dice de la ciudad). El libro comienza muy bien con la narración de los hechos; arranca con fuerza, vivacidad, estremece por lo que cuenta y cómo lo cuenta. Luego alcanza a descender un poco, por lo ya dicho, pero pronto vuelve a subir y se mantiene alto hasta los capítulos finales.

En un momento se pregunta la autora por qué este libro no se había escrito antes. Una posibilidad, pienso yo, radica en que el impacto, el choque que produjeron estos asesinatos entre una amplia capa de la población, logró causar parálisis, al sentir que la muerte llamaba a la puerta.

Ya terminando, cabe indicar algunos otros aciertos del libro. Uno es que va desgranando, a medida que transcurren esas jornadas finales, las señales de peligro, las alertas, los llamados, los seguimientos, las amenazas, los sucesos extraños que rondaron a la pareja durante los últimos días, los cuales revelaban, sin duda, que estaban en la mira de quienes durante muchos años y con total impunidad han buscado “neutralizar” (eufemismo utilizado para “asesinar”) a los que se levantan para protestar o apoyan a las organizaciones sociales. La autora hace un recuento de varios casos (p. 159).

Otro, el mostrar cómo es una tarea casi imposible, en medio de la guerra, defender la naturaleza y a quienes la pueblan. Defensa a la cual se dedicaba con amor y constancia esta pareja conformada por un exjesuita medio anárquico y una comunicadora utópica, romántica. Además, logra revivir con fuerza y pasión esa imponente despedida a los asesinados, con una marcha por las calles de la ciudad, y la particular ceremonia concelebrada por sacerdotes de las más diversas procedencias.

Algo más. Por las páginas del libro circula el trabajo de Mario con comunidades de distintas regiones del país; el de Elsa en comunicación alternativa; el de los dos en la construcción de la reserva del Sumapaz, y en compañía de varias parejas de amigos poniendo en marcha la Red de Reservas de la Sociedad Civil. Elsa y Mario fueron dos seres especiales, amorosos, cuyo norte en la vida era la libertad y acompañar la labor de organizaciones populares.

Un libro que sin duda se constituye en testimonio valioso de estos seres

que creían en la posibilidad de mejorar la vida sobre la tierra, y cuyo hijo ahora sigue su ejemplo. Deja huella de sus vivencias, de sus experiencias, de su paso y el de sus allegados por este mundo. Algunos de ellos, sobrevivientes de una generación, muchos de cuyos miembros ya no están.

**Guillermo González Uribe**